

# RESISTENCIAS Y APORTACIONES AFRICANAS A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

*La historia única crea estereotipos, y el problema con los estereotipos no es que sean falsos, sino que son incompletos. Hacen de una sola historia, la única historia*

Chimamanda Adichie, *El peligro de una sola historia*

La disciplina de Relaciones Internacionales tiene varias “cuentas pendientes” con los estados y sociedades africanas. Por un lado, durante años, ha menospreciado, si no directamente obviado, su papel en los procesos de transformación y cambio de la realidad internacional. Sus principales escuelas han contribuido, por otro lado, a la pervivencia en la política internacional de un imaginario social sobre el continente que, en la actualidad, se construye sobre dos narrativas interrelacionadas. La primera retrata África como fuente de problemas internacionales: estados fallidos, colapsados, subdesarrollados, conflictos armados, desplazamientos masivos de personas migrantes, refugiadas, víctimas de trata, de epidemias o enfermedades, violencia contra las mujeres, crisis humanitarias, etc. Problemas que, en ese imaginario social se entienden causados por factores endógenos, en especial, por la supuestamente pésima, deficiente o incapaz gestión de los propios estados africanos. La segunda narrativa convierte a la región subsahariana en un espacio donde se despliegan los actores poderosos del sistema internacional, representando a los estados africanos como carentes de agencia y capacidad de influencia en la política internacional, víctimas de las acciones de terceros. Aparecen como sujetos pasivos, y no agentes de cambio, actores de la Historia, o, algunos sectores de las sociedades africanas, integrantes de movimientos sociales u organizaciones con proyectos políticos y sociales, ya no sólo de transformación de sus sociedades, sino del propio sistema internacional. Una tercera “cuenta pendiente” es la pervivencia dentro de la propia reflexión teórica de la disciplina de las Relaciones Internacionales de una narrativa que no problematiza suficientemente los significados hegemónicos y aparentemente inequívocos de ciertos conceptos centrales (estado, soberanía, guerra, frontera, desarrollo, democracia, propiedad o globalización<sup>1</sup>) que, como bien señalan los estudios poscoloniales, no sólo son profundamente etnocéntricos (pensados para y desde la experiencia de los países occidentales) sino también, como muestran parte de los estudios africanos, claramente insuficientes para entender y analizar la compleja, diversa, multifacética y multidimensional realidad del continente africano. Estaríamos ante lo que podría suponer un claro ejemplo del parroquialismo denunciado por Wallerstein en las ciencias sociales<sup>2</sup>, al tratar de exportar un proceso y unos resultados ocurridos en un lugar y un momento concretos de la Historia como algo universal. La pervivencia de esos conceptos “situados”, ha reforzado

<sup>1</sup> FERGUSON, James. *Global Shadows. Africa in the Neoliberal World Order*, Duke University Press, Durham y Londres, 2006, p. 25.

<sup>2</sup> WALLERSTEIN, Immanuel. *Abrir las Ciencias Sociales, Siglo XXI*, México D.F. 2006, pp. 57-61.

la imagen de los estados africanos como estados "fallidos", "cuasi-Estados", sumergidos en "nuevas guerras" causadas por el "barbarismo" intrínseco a los africanos, por la codicia y la "maldición de los recursos" o por el patrimonialismo y el clientelismo que, en lugar de analizarse como prácticas globales, se conciben como "el mal de África". De esta forma, la teoría ha reforzado ese imaginario social dominante en la política internacional que no sólo construye a África como un continente "desviado", y a los africanos y africanas como títeres incapaces de ejercer su agencia en las luchas geoestratégicas de los poderes hegemónicos, sino que contribuye a la pervivencia de una imagen de Occidente como la norma a seguir y como lo civilizado, desarrollado, democrático, no corrupto, no salvaje, no violento, etc.

Esto es fácil de observar echando un rápido vistazo a los postulados de las principales escuelas clásicas de las Relaciones Internacionales. Las actuales versiones del realismo y neorrealismo sostendrían sin grandes problemas, que sigue siendo "*ridícula una teoría de la política internacional basada en Costa Rica y Malasia*"<sup>3</sup> (en nuestro caso, en Mali o Níger) por lo que continúan centrando su atención en las disputas y los intereses de las grandes potencias (hoy en día los países occidentales versus las potencias emergentes y en especial China) en el continente, y en especial en sus recursos naturales y geoestratégicos. Por su parte, las corrientes liberales continúan jugando un papel clave en la conformación de ese imaginario social dominante que sitúa a África en los márgenes de las Relaciones Internacionales, y la conceptualiza principalmente desde lo que supuestamente carece (estado, democracia, desarrollo, etc.), contribuyendo así a legitimar el proyecto de "paz liberal" y de exportación del modelo de democracia neoliberal que hoy en día impulsan los estados liberales occidentales y las organizaciones internacionales. La escuela inglesa, o escuela de la sociedad internacional, también ha contribuido con sus relatos sobre la evolución de la sociedad internacional al mantenimiento de África (sus estados y sociedades) en los márgenes de la disciplina. Su énfasis en la universalización del sistema westfaliano a través de la descolonización y en la "diferente" conformación de los estados africanos como cuasi-estados<sup>4</sup>, ha infravalorado, salvo algunas excepciones, la capacidad de agencia e influencia que los países africanos (o en general los no occidentales) tuvieron en la reconfiguración de las piedras angulares (soberanía, no intervención, autodeterminación, derechos humanos) de la sociedad internacional westfaliana durante la Guerra Fría. Estos aspectos sí han sido abordados, no obstante, por algunos autores constructivistas<sup>5</sup>, si bien otras variantes del constructivismo (por ejemplo, la representada por Alexander Wendt y otros) los han excluido de su análisis, minusvalorado u obviado la capacidad de agencia de los actores africanos.

Incluso las teorías que en un principio parecen tener más en cuenta la situación

---

<sup>3</sup> Kenneth Waltz, citado en DUNN, Kevin, "Introduction: Africa and International Relations Theory", en DUNN, Kevin C. y SHAW, Timothy M. (ed.), *Africa's Challenge to International Relations Theory*, Palgrave, Londres, 2001, p. 2.

<sup>4</sup> JACKSON, Robert, *Quasi-states: Sovereignty, International Relations and the Third World*, Cambridge University Press, Cambridge, 1990.

<sup>5</sup> Algunos de estos autores son Audie Klotz, especialmente centrada en el caso sudafricano, con obras como *Norms in International Relations: The Struggle Against Apartheid*, Cornell University Press, Londres 1999 y *Migration and National Identity in South Africa, 1860-2010*, Cambridge University Press, Cambridge 2013; o autores como Martha Finnemore y Nicholas Wheeler, quienes en sus estudios sobre intervenciones humanitarias han prestado una especial atención al continente africano (Véase FINNEMORE, Martha, *The Purpose of Intervention: Changing Beliefs about the Use of Force*, Cornell University Press, Londres 2003 o WHEELER, Nicholas, *Saving Strangers: Humanitarian Intervention in International Society*, Oxford University Press, Oxford 2000).



del continente africano (en tanto perteneciente a los lugares explotados por los poderes dominantes), tales como el marxismo, la teoría de la dependencia o la del sistema mundo, han contribuido en cierto sentido a esta marginalización del continente. A pesar de que su análisis ha permitido visibilizar y denunciar la pervivencia de unas estructuras internacionales que contribuyen a la marginación de África y a la explotación y la pobreza de sus habitantes, su excesivo énfasis en el análisis del funcionamiento de esas estructuras globales y de la forma en que los poderes hegemónicos (el Norte Global o el centro) han sido capaces de dominar y explotar a África (el Sur Global o la periferia) han causado que rara vez el acento se sitúe en la agencia de los estados y sociedades africanas.

Esta "cuenta pendiente" de las principales escuelas de la disciplina de Relaciones Internacionales, sólo ha sido saldada de manera muy parcial por alguna de las escuelas y enfoques que han surgido en las últimas décadas, dentro del giro reflectista, interpretativista o postpositivista que hemos destacado en otros números de la revista. Junto a la variante constructivista ya mencionada, cabe mencionar la apuesta de los enfoques o estudios poscoloniales con su reivindicación del subalterno y lo contra-hegemónico, por poner en valor la agencia africana y las voces de sus protagonistas<sup>6</sup>.

Es por ello por lo que pensamos que la disciplina tiene varias "deudas" con los africanos y africanas, y que es necesario poner en valor el análisis de la agencia, capacidades, estrategias y recursos que disponen los diversos agentes africanos (estados, organizaciones regionales, etc.) para actuar e influir en la política internacional, colaborando con, o resistiendo a, los agentes de dominación externos, y cómo estos últimos se ven obligados a negociar y adaptar sus proyectos en función de los intereses, las motivaciones y los deseos de los primeros. Este olvido ha sido aún mayor si cabe, si al hablar de "agentes africanos" tratamos de abandonar el paradigma estatista y nos centramos en la actuación de los diversos agentes que operan al margen del estado: organizaciones civiles o religiosas, grupos étnicos o culturales, sindicatos, cooperativas, movimientos sociales coordinados, asociaciones campesinas, ONG locales, grupos de presión, defensores de los DDHH, activistas, colectivos de mujeres, iniciativas individuales, medios de comunicación no oficiales, constructores de paz, etc.

Por todo ello, en este número pretendemos contribuir a las discusiones que se han ido produciendo durante los últimos años en torno al papel que África y los africanos y africanas pueden desempeñar en las Relaciones Internacionales<sup>7</sup>. Para ello, pretendemos mostrar cómo la agencia de los diversos actores africanos puede contribuir de forma notable a las cuestiones que plantean determinados conceptos, como los antes mencionados. Estas cuestiones se han tratado en los últimos años de manera creciente. Sin embargo, aún hoy siguen siendo una cuestión menor dentro de las Relaciones Internacionales, por lo que consideramos importante ampliar su alcance, especialmente en el contexto de las Relaciones Internacionales en

<sup>6</sup> Véase, por ejemplo, ABRAHAMSEN, Rita, "African Studies and the Postcolonial Challenge", en *African Affairs*, nº 102, 2003, ps. 189-210 o GROVOGUI, Siba N., *Sovereigns, Quasi Sovereigns, and Africans: Race and Self-Determination in International Law*, University of Minnesota Press, Minnesota, 1996, entre otros.

<sup>7</sup> Algunos títulos al respecto son: DUNN, Kevin C. y SHAW, Timothy M. (eds.), *Africa's Challenge to International Relations Theory*, Palgrave, Nueva York 2001; FERGUSON, James, *Global Shadows. Africa in the neoliberal world order*, Duke University Press, Londres 2006; BROWN, William y HARMAN, Sophie (eds.), *African Agency in International Politics*, Routledge, Londres 2013; OBADARE, Ebenezer y WILLEMS, Wendy, *Civic Agency in Africa. Arts of Resistance in the 21<sup>st</sup> Century*, James Currey, 2014; COOPER, Frederick, *Africa in the World: Capitalism, Empire, Nation-State*, Harvard University Press, 2014.

español, ámbito en el que las discusiones acerca de las aportaciones africanas a la disciplina son prácticamente nulas.

Este proyecto, sin embargo, no está exento de dificultades e interrogantes. Una de las cuestiones que más problemas plantea a la hora de abordar la agencia africana es sin duda el propio concepto de "agencia". Parece difícil darle un uso satisfactorio a este término para referirse a todo un continente de las dimensiones del africano, donde, además, existen fuertes tensiones internas, expresadas algunas en forma de conflicto armado, otras en formas menos llamativas, pero que en cualquier caso hacen imposible poder hablar de una "agencia africana". ¿A quién nos referimos, por tanto, cuando hablamos de la "agencia africana"? ¿A los estados? ¿A las organizaciones tradicionales? ¿O tal vez, dejando por un momento de lado los interrogantes y las discusiones que este término suscita en la realidad africana, a la amalgama de propuestas de base que se ha dado en llamar "sociedad civil"? Es más, ¿es correcto hablar de una "agencia africana"? Más bien parece que se puede hablar de distintos niveles de agencia en África, desde las posiciones tomadas por la Unión Africana de forma común hasta las protestas ciudadanas (pacíficas o violentas), pasando por la presión de organizaciones sociales, la actividad de instituciones religiosas, la propia actividad de los estados, tanto en política exterior como interior, etc. Estos distintos niveles de agencia en África pueden estar vinculados unos con otros por relaciones de colaboración, complementariedad, enfrentamiento, oposición, etc. Mas allá de plantear las dificultades que el concepto de "agencia" supone para las ciencias sociales en general y las Relaciones Internacionales en particular, incluso en un estudio de área concreto como es África, nuestro propósito es visibilizar la valiosa aportación que suponen para las Relaciones Internacionales las dinámicas que se producen entre los distintos agentes africanos, constructores de realidad e ideas, y de esta forma, contribuir a saldar las cuentas pendientes de la disciplina respecto a África y los africanos y africanas.

Una de las principales manifestaciones de agencia, teniendo en cuenta las situaciones de fuerte asimetría en términos económicos, políticos, etc. presentes en el continente africano, es la resistencia. Por ello, hicimos una mención especial en la llamada a contribuciones en la que se solicitaba aportaciones que destacaran las resistencias de los diversos actores africanos. Las resistencias han sido comúnmente entendidas a lo largo de la historia en términos negativos, únicamente como oposición o negación. Y más concretamente, las resistencias han sido tenidas en cuenta en tanto han supuesto un desafío para el estado, por lo que su estudio se ha centrado principalmente en las resistencias armadas que han llegado a suponer un problema al mismo. Con esta llamada, sin embargo, tratamos de incidir en esas otras formas de resistencia, en ocasiones ocultas, y en otras invisibilizadas o más sutiles, mas allá de los estallidos violentos (sin por ello negar la existencia ni la relevancia de las resistencias armadas en África). Analizando diversos tipos de resistencia, tratamos de mostrar que ésta puede ser comprendida como una forma de agencia activa y positiva que, en su oposición, presenta nuevas formas de hacer y pensar que pueden implicar importantes desafíos y contribuciones a las Relaciones Internacionales.

En este número de la revista, hemos intentado incluir un amplio abanico de formas de visibilizar la realidad africana, desde la posición de los estados y la opinión de la población africana respecto a la Responsabilidad de Proteger, hasta formas de resistencia más o menos



organizadas, el planteamiento de alternativas económicas o los desafíos a las Relaciones Internacionales provenientes de la realidad africana.

El artículo de Siba N. Grovogui corresponde a una ponencia realizada en el VIII Congreso Ibérico de Estudios Africanos organizado en la Universidad Autónoma de Madrid en 2012, cedido por el autor para su publicación en esta revista. En este artículo, Grovogui, si bien explicita que no quiere hablar en boca de una supuesta África homogénea, nos muestra el punto de vista de ciertos agentes políticos africanos acerca de asuntos de gran relevancia actual en las Relaciones Internacionales, tales como la Responsabilidad de Proteger, las intervenciones humanitarias o la Seguridad Humana. Desde un enfoque poscolonial, el autor muestra cómo la teoría y la práctica africana pueden sacar a la luz determinadas contradicciones inherentes a estos términos, tal y como han sido comprendidos desde las Relaciones Internacionales y desde Occidente, contribuyendo así de forma decisiva a los debates de la disciplina.

Los otros tres artículos que completan este número están más enfocados al análisis de resistencias concretas de las sociedades africanas frente a distintos aspectos de la política local o internacional, dando cuenta de diferentes posibilidades de actuación de los agentes africanos. Así, mientras Carlos Bajo Erro explora las resistencias de la sociedad de África Occidental y el uso creciente que se ha hecho de las nuevas tecnologías en los últimos años, Silvia Almenara estudia las resistencias de los estudiantes nigerianos a los planes de ajuste estructural por medio del análisis de los dos tipos de resistencia más importantes, los sindicatos estudiantiles y los *campus cults*. Por su parte, Carlos Calderón Modrego y Alberto Sánchez González, describen un tipo de resistencia al modelo económico neoliberal, la banca islámica, y analizan su potencial en el entorno africano. En el primer caso se trata de un tipo de resistencia dirigido contra las élites y los gobiernos locales que, sin embargo, debido a las nuevas posibilidades tecnológicas, la necesidad de alianzas y la propia naturaleza de la red, acaban estableciendo relaciones y dinámicas transnacionales que influyen retroactivamente en las acciones locales. En el caso de las resistencias a los planes de ajuste estructural de los años 80 analizado por Almenara, se trata, por el contrario, de un tipo de resistencia local frente a una situación producida por unas prácticas y unas relaciones internacionales muy concretas. Por último, con el análisis del potencial de la banca islámica en África, se discute cómo la sociedad africana puede aceptar o rechazar determinados modelos y alternativas que ya existen en otros lugares.

Para los fragmentos hemos elegido dos textos, uno más centrado en esa forma de agencia que mencionamos que nos parecía especialmente importante, la resistencia, y otro centrado en el papel que ha jugado y juega África en la teoría de Relaciones Internacionales. En el primer caso, decidimos escoger el segundo capítulo del libro *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance* de James Scott, debido a diferentes razones. Por un lado, este libro es considerado generalmente como una de las grandes obras de los estudios de resistencia. El desarrollo de Scott del concepto de "formas de resistencia cotidianas", que se explica en este capítulo, ha marcado un antes y un después en el modo en el cual se comprenden y debaten las resistencias, llegando a merecer un número especial de la revista *American Anthropologist*<sup>8</sup>. Por otro lado, nos parecía importante que esta nueva forma

<sup>8</sup> *American Anthropologist*, New Series, Vol. 107, nº 3 (Sep., 2005).

de comprender la resistencia quedara explicitada en este número, en tanto varias de las formas de resistencia expuestas se ajustan más a estos parámetros que a la forma clásica de comprender la resistencia como algo organizado y violento.

El fragmento escogido de James Ferguson, 'Globalizing Africa? Observations from an inconvenient continent', es el primer capítulo del compendio de artículos del autor reunidos en la obra *Global Shadows. Africa in the Neoliberal World Order*. En él muestra cómo las principales corrientes teóricas de las Relaciones Internacionales, exógenas al continente, son desafiadas por la realidad africana en cuestiones y concepciones tales como el estado, la sociedad civil o, principalmente, la globalización. Según el autor, África es, cuanto menos, "un caso incómodo"<sup>9</sup> en los discursos sobre la globalización, pues no solo desafía las visiones dominantes al respecto, sino que su día a día propone miradas alternativas a los procesos globalizadores, estatistas o de conformación del conglomerado de agentes que se incluyen en la sociedad civil.

El número incluye a su vez, un review-essay realizado por Yoan Molinero sobre las obras *El sueño liberal en África Subsahariana. Debates y controversias sobre la construcción de la paz*, editado por Itziar Ruiz-Giménez, y *State and Societal Challenges in the Horn of Africa. Conflict and processes of state formation, reconfiguration and disintegration*, editado por Alexandra Magnolia, ambos publicados en 2013. En este review, titulado "Deconstruyendo la paz liberal en África Subsahariana", el autor analiza el despliegue del proyecto liberal en África, centrado en la construcción del estado liberal y las contradicciones que éste plantea. Por medio del análisis de un libro que trata de la construcción de la paz en el continente y otro centrado en un caso paradigmático como es el Cuerno de África, Yoan Molinero muestra cómo gran parte de los problemas que el proyecto liberal suscita en África, incluidos conflictos como los que asolan gran parte del Cuerno de África, provienen de los errores y contradicciones propios de este proyecto, tales como diagnósticos equivocados sobre el origen de la conflictividad, el carácter exógeno y la "iliberalidad" del proyecto de la paz liberal, la implementación de un determinado modelo de estado, etc. Precisamente el estado africano es el tema que trata María José Pont Cháfer en su reseña del libro *States at Work: Dynamics of African Bureaucracies*, editado por Thomas Bierschenk y Jean-Pierre Olivier de Sardan, publicado en 2014. En esta reseña, la autora destaca el trabajo realizado por los editores para tratar de aportar un nuevo paradigma, algo no habitual en obras de compilación de artículos. Las principales aportaciones de este libro residen en el intento de ir más allá de las lógicas neopatrimonialistas y culturalistas habituales al estudiar el estado africano y, sobre todo, en tratar de realizar un análisis sociológico del funcionamiento del estado, sus burocracias y sus empleados, basado en el trabajo de campo, en lugar de medir su adecuación a un modelo ideal de estado. Por último, la reseña de Juan Manuel Delgado del libro de Mbuyi Kabunda, *África y la cooperación con el Sur desde el Sur*, analiza las alternativas de desarrollo que se abren a los estados africanos por medio de la cooperación entre diversos países del Sur. Ésta se presenta como una alternativa a la economía neoliberal y a la cooperación Norte-Sur, identificadas como dos de las causas de la pobreza del África Subsahariana. Si bien en el texto también se alerta de los peligros y las dificultades que la cooperación del Sur con el Sur

---

<sup>9</sup> FERGUSON, James, *Global Shadows. Africa in the Neoliberal World Order*, Duke University Press, Durham y Londres, 2006, pp26.



pueda plantear.

Por último, en nuestra sección Ventana Social, entrevistamos a dos activistas por los derechos del colectivo LGTB en África, Sokari Ekine, coeditora del volumen *Queer African Reader*, y George R. Freeman, Activista africano LGBTI y director de la organización *Pride Equality Sierra Leone*. Con estas entrevistas tratamos de arrojar luz sobre la situación de este colectivo en África, especialmente vulnerable después de las leyes homófobas de países como Uganda o Nigeria, y las resistencias que están planteando frente a ellas.

Ésta no es la primera vez que desde esta revista prestamos una especial atención al continente africano desde las Relaciones Internacionales<sup>10</sup>, convencidos de la importancia de las contribuciones de este continente y los diversos agentes que en él operan para la disciplina. Esperamos, por tanto, que este número sea del agrado de todas aquellas personas que tengan interés en unas Relaciones Internacionales abiertas a nuevas voces e ideas, como lo son sin lugar a dudas aquéllas provenientes de África y los africanos y africanas. ■

---

<sup>10</sup> Véanse especialmente los números 8, "África: estados, sociedades y relaciones internacionales", publicado en junio de 2008, y 18, "Dinámicas políticas en torno al Cuerno de África", de octubre de 2011.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
[www.relacionesinternacionales.info](http://www.relacionesinternacionales.info)  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

